



15 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

Capítulo 4. *Por qué debemos hablar de una ecología integral*

Algunos medios de comunicación se han referido a esta Carta del papa Francisco con la expresión **encíclica ecológica**, poniéndola junto a otros muchos documentos que tratan de la **ecología**, sin más. La ecología suele ser definida como «*la ciencia que estudia las relaciones entre los seres vivos y el medio en el que se desarrollan*» (LS 138), o bien como la actitud de defensa y protección de la naturaleza y del medio ambiente.

El alcance del pensamiento de Francisco va más allá, de tal modo que, en realidad, **el eje en torno al cual giran todas sus reflexiones es el ser humano**, no los seres vivos en general, aunque el conjunto de todos los organismos vivientes también es objeto de su atención.

Por todo ello, dedica este *capítulo cuarto* a presentarnos cómo él concibe la **ecología integral**, que define como «*una ecología que incorpora claramente las dimensiones humanas y sociales*» (LS 137); es decir, se trata de una ecología que estudia y valora la influencia que el medio ambiente ejerce en el estilo de vida de las personas y los grupos sociales, y cómo el comportamiento de la humanidad incide en el medio ambiente en el que los grupos humanos desarrollan su vida.

28 EL MEDIO AMBIENTE tiene un sentido global

Francisco subraya que **el medio ambiente no debe ser considerado como algo exterior a los seres humanos**, aunque seamos muy conscientes de que la situación del medio ambiente nos afecta muy directamente. Según él, **nosotros somos una parte esencial de la naturaleza**, y hablamos del *medio ambiente* para referirnos a la relación que existe entre el todo —*la naturaleza*— y una parte de ella —*la sociedad que la habita*—, es decir, el conjunto de todos los seres humanos.

Por tanto, al hablar del deterioro del medio ambiente, también nos referimos al deterioro del conjunto de la naturaleza, incluidos los seres vivos y, por supuesto, también los seres humanos. En este sentido global, Francisco ha escrito que en la actualidad *«no afrontamos dos crisis separadas, una medioambiental y otra social, sino una única y compleja crisis que es, a la vez, social y medioambiental»* (LS 139).

Si esto es así, **no podemos buscar soluciones a los problemas del medio ambiente sin considerar, a la vez, el comportamiento de la sociedad**, sus estilos de vida y su modo de entender la realidad. Si lo hacemos así, también entenderemos que *«las estrategias en la búsqueda de una solución requieren un tratamiento integrado para combatir la pobreza, devolver la dignidad a los excluidos y, a la vez, cuidar la naturaleza»* (LS 139), que es nuestro hogar, nuestra casa común.

En este sentido, no debe sorprendernos que Francisco parta de un supuesto que él considera indiscutible: **«La ecología estudia las relaciones entre los organismos vivos y el medio ambiente en el que se desarrollan. Esto comporta reflexión y debate acerca de las condiciones requeridas para la vida y la supervivencia de la sociedad, y hacerlo con honestidad, poniendo en cuestión ciertos modelos de desarrollo, producción y consumo»** (LS 138).

Solo con estos criterios podemos comprender que la quiebra de las instituciones sociales implique daños profundos en el ambiente y en la calidad de vida de las personas, precisamente porque *«todo está relacionado, y la acción de las instituciones sociales también tiene consecuencias en el medio ambiente y en la calidad de la vida humana»*. Con razón, Benedicto XVI afirmó que *«cualquier violación de la solidaridad y del civismo produce daños en el ambiente»* (LS 142).

Por ello, **la ecología debe ser entendida de tal modo que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales**. Se trata de una ecología que alcanza al conjunto de la sociedad, desde el grupo social primario —la familia— hasta la vida internacional, pasando por las comunidades locales y las diversas naciones. *«Todo lo que debilita a estas instituciones tiene consecuencias negativas, como la injusticia, la violencia y la pérdida de libertad»* (LS 142).

Esta es la razón por la que hoy el análisis de los problemas medioambientales sea inseparable de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos y, también, del modo como los individuos nos relacionamos. *«Hay una interacción entre los ecosistemas y entre los diversos ámbitos de interacción social; una vez más, esto muestra que **el todo es superior a la parte**»* (LS 141).

«Todo está íntimamente relacionado, de tal modo que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial» (LS 137).

- ¿Haces tuyo el modo de pensar del papa Francisco en torno a la ecología? ¿Se puede hablar de una ecología *aislada*, sin tener en cuenta la política, la economía o la ciencia?
- ¿Has pensado en ti mismo como un ser que forma parte de la naturaleza? Si es así, ¿crees que algo de tu propio comportamiento debe cambiar?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.